

ABAJO el MILITARISMO y las GUERRAS IMPERIALISTAS

Construir una
**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

**ALTO AL
GENOCIDIO
SIONISTA
DE GAZA**

Izquierdarevolucionaria.net

ESCALADA BÉLICA EN ORIENTE MEDIO

El imperialismo occidental es responsable



Izquierda Revolucionaria Internacional

La escalada bélica en Oriente Medio ha dado un importante salto adelante tras meses de provocaciones militares del régimen sionista de Israel, todas ellas consentidas por sus patrocinadores de Washington y Bruselas.

El genocidio contra el pueblo palestino en Gaza, que ya suma más de 40.000 asesinados y una hambruna cruel planificada como arma de guerra, ha ido acompañado por incursiones salvajes del ejército israelí en Líbano y Cisjordania. Pero lo que realmente probó el interés del régimen supremacista de Netanyahu en provocar una guerra regional fue el ataque con misiles al consulado iraní en Damasco.

Los imperialistas occidentales no condenaron esta agresión militar contra un edificio diplomático de Irán, igual que no han movido un dedo para evitar el genocidio palestino y lo siguen justificando en nombre del “derecho de Israel a defenderse”. Pero ahora que Teherán ha devuelto de forma muy cautelosa y medida el golpe a Israel, con una incursión de cientos de drones y misiles, los Gobiernos occidentales han desplegado su maquinaria propagandística para señalar a Irán, y de paso a Rusia y China, como responsables de esta escalada bélica. Su cinismo no conoce límites.

Israel y sus socios imperialistas ante el espejo: el genocidio y sus consecuencias

Israel no podría llevar adelante la criminal masacre en Gaza sin el sostén militar directo de Estados Unidos y la UE, y sin el apoyo operativo de la OTAN. EEUU entrega anualmente a Israel armamento por valor de 3.800 millones de dólares, y su ayuda es imprescindible para disponer de una aviación potente. Tras el inicio del ataque a Gaza, la Administración Biden ha realizado dos envíos de munición para tanques y de componentes pa-

ra la fabricación de obuses, y Alemania ha multiplicado por diez sus envíos previos, proporcionando al ejército sionista munición y motores para sus tanques Merkava, que son el arma más importante para sembrar la destrucción en Gaza.

Tanto Biden y los demócratas como la socialdemocracia y los verdes alemanes, o el Gobierno conservador y los laboristas británicos, tienen sus manos tan empapadas en sangre palestina como Netanyahu y sus ministros. Para derribar los drones y misiles iraníes fueron fundamentales los aviones norteamericanos y británicos y el apoyo de su inteligencia militar.

La implicación de las potencias occidentales en la masacre de Gaza tiene también otras consecuencias. Cada día que pasa, la arrogancia del Gobierno Netanyahu es mayor. El respaldo incondicional de EEUU y la UE es una luz verde para que estos fanáticos supremacistas sionistas actúen con más osadía, y piensen que una guerra regional no les vendría mal para asegurarse sus objetivos colonialistas e imponer el Gran Israel, llevando a término una limpieza étnica definitiva contra la población palestina.

Pero una guerra en Oriente Medio que implique a naciones con una potencia militar demostrada como Irán, que desate un infierno en Líbano y active militarmente a Hezbolá, que movilice a los pueblos del mundo árabe contra el imperialismo estadounidense, colocando contra la pared a la monarquía jordana, a la Junta Militar egipcia o al régimen marroquí, todos ellos fieles servidores de Washington, es una apuesta para pensársela. Tendría efectos devastadores en una zona clave para la economía mundial, podría abrir las puertas a la recesión y, después del fracaso en Ucrania, se podría volver contra sus instigadores. Difícilmente la clase dominante europea y estadounidense podría frenar movilizaciones masivas contra la guerra en Oriente Medio, comprometiendo aún más su crédito político.

Dicho esto, la decadencia de EEUU y su debilidad en la escena internacional

es un factor desestabilizador de primer orden. La guerra es terrible, sí, terriblemente lucrativa, como señaló Lenin, y el complejo militar industrial estadounidense y europeo haría buenos negocios. La cuestión no es solo los grandes dividendos que amasarán los monopolios, sino la desestabilización política global que implicaría una guerra de esta naturaleza, y sus consecuencias revolucionarias en EEUU, Europa y todas las naciones árabes y excoloniales.

Así se entiende mejor que Biden y sus aliados estén presionando a Netanyahu para que contenga su respuesta a Irán y se reduzca el riesgo de una guerra generalizada.

Tampoco Irán y sus aliados, China y Rusia, tienen interés en estos momentos en una escalada bélica. El imperialismo chino está disputando la hegemonía en la economía mundial a EEUU, consiguiendo una mejora significativa de su influencia en Oriente Medio, incluido Israel. El régimen de capitalismo de Estado chino se ha convertido en el segundo socio comercial del Gobierno sionista. Desde 2021 las importaciones israelíes de bienes chinos han superado a las de Estados Unidos, y todo indica que, pese a la retórica de Pekín, esa relación seguirá afianzándose.

Que no tengan interés en una guerra generalizada no quiere decir que estén dispuestos a encajar estoicamente cualquier agresión occidental. Por razones de orden interno, dar señales de extrema debilidad tras las movilizaciones populares contra al Gobierno teocrático de los ayatolás no es una opción. Tampoco China y Rusia se pueden permitir vacilaciones o la inacción ante la agresión a uno de sus aliados clave, sobre todo teniendo en cuenta el liderazgo creciente de ambas potencias entre los países del llamado Sur Global.

Desde hace años cada vez más países que se suponían aliados incondicionales de EEUU giran hacia la órbita de Pekín, aunque sin romper sus lazos económicos y militares con Washington. La derrota norteamericana de Afganistán en 2021, que fue seguida por el colapso de su régimen títere en Kabul, fue un serio aviso de que el poder imperial de Washington había entrado en una fase de decadencia orgánica y de que más valía buscarse otros protectores más fuertes y fiables. China no está dispuesta a que esa valiosísima ventaja en las relaciones internacionales se diluya por su debilidad ante la agresión militar a un fiel aliado.

Aunque las grandes potencias imperialistas de uno y otro bloque prefieran mantener la tensión bélica en un marco limitado, eso no significa un alivio a la horrosa matanza en Gaza.

Las presiones de los ministros de la extrema derecha sionista son muy serias, y Netanyahu sigue concentrando una fuerte contestación interna ante su evidente incapacidad de resolver la entrega de los rehenes. Frenar ahora el ataque a Gaza significaría volver a la situación política interna previa al 7 de octubre, cuando las calles de Israel hervían de manifestantes exigiendo su destitución y los tribunales se preparaban a procesarlo por corrupción.

Para asegurarse su futuro, y quizás para evitar su encarcelamiento, Netanyahu está en una huida hacia adelante para mantener la agresión por tiempo indeterminado, con la plena confianza de que sus protectores occidentales no van a dejarle caer. El fracaso de la OTAN en Ucrania es un hecho. En estas circunstancias Estados Unidos no puede permitirse la derrota, aunque solo sea parcial, de un aliado tan fiel y valioso como Israel. La defensa de su hegemonía como potencia imperialista ata los destinos de Washington a los de Netanyahu, más allá de fricciones puntuales.



Por eso, las primeras noticias sobre la movilización de dos nuevas brigadas de reservistas para reforzar el frente de Gaza, contradiciendo los anuncios de “retirada” publicitados desde fuentes gubernamentales norteamericanas, hacen temer que el inhumano sufrimiento del pueblo gazatí va a incrementarse aún más. La matanza del hospital de Al Shifa, en el que los pacientes fueron asesinados en sus camas, o el ataque a una columna de refugiados que volvían al norte de la Franja alentados por las propias autoridades israelíes para atraerlos hacia una trampa letal, dan pistas respecto a lo que se avecina. La matanza seguirá, alentada por la complicidad criminal de las “democracias” occidentales.

El nuevo auge del militarismo no es casualidad. La guerra contra el enemigo interior

Que EEUU y sus aliados duden de las consecuencias inmediatas de un conflicto bélico generalizado en Oriente Medio no debe interpretarse como un alejamiento del riesgo de guerra. ¡Todo lo contrario!

Es cierto que la Administración demócrata, como antes la republicana, tiene buenos motivos para rehuir intervenciones militares que impliquen el envío de tropas estadounidenses. Las desastrosas experiencias de Iraq, Afganistán y Siria están muy recientes, y las dificultades para concitar un apoyo interno son enormes. La guerra de Ucrania, alentada con tanta arrogancia por Washington, es un buen recordatorio de que las cosas han cambiado mucho, y siempre a peor, para el imperialismo occidental.

Sin embargo, la dinámica conflictiva con China y Rusia no se ha resuelto. La perspectiva de una batalla aún más encarnizada por el dominio de los mercados, las materias primas estratégicas, las rutas comerciales y por el liderazgo de una economía mundial estrechamente globalizada está fuera de discusión. Recordemos que la Cumbre de la OTAN celebrada en julio de 2022 señaló, en su documento de Concepto Estratégico, a China como el enemigo principal y para frenarlo no descartó el uso del arma nuclear.

Desde entonces la derrota de EEUU en su guerra económica con China se ha profundizado. Primero fracasaron las medidas de Trump imponiendo más aranceles y sanciones comerciales, que conllevaron una pérdida de capacidad

del crecimiento de la economía norteamericana, un retroceso en la competitividad de su industria y un duro castigo, en forma de fuerte subida de precios, a los norteamericanos más pobres. Fracasaron también las medidas impulsadas por Biden que, aunque más selectivas, no frenaron la expansión de China ni la de Rusia, con una situación económica impensablemente buena para estar en guerra y sujeta a sanciones, sino que un buen sector de la clase dominante norteamericana las ignora y opta por seguir colaborando con el capitalismo chino.

Las recientes visitas a Pekín de grandes capitalistas yanquis como Tim Cook, director ejecutivo de Apple, y la presencia de los presidentes del fondo de inversión Blackstone o del gran fabricante de semiconductores Qualcomm en la cumbre empresarial del 27 de marzo con Xi Jinping como anfitrión, son síntomas de que el aparato imperialista estadounidense pierde posiciones ante China y sus aliados.

Como la situación de Ucrania ha demostrado, la debilidad económica e industrial de EEUU y la UE lleva aparejada el debilitamiento de sus capacidades militares. Pero la clase dominante norteamericana, pese a sus divisiones tácticas, no renunciará mansamente a su papel hegemónico en el orden mundial. Por eso sus planes se orientan a aplazar choques bélicos de cierta amplitud, preparando al tiempo una campaña de rearme, sin precedentes desde la Guerra Fría, que les permita superar su actual inferioridad.

Tras el ataque iraní, Biden está intentando que el Congreso dé luz verde a un paquete de ayuda militar a Israel y Ucrania valorado en 95.000 millones de dólares, paralizado durante meses por la oposición de los republicanos. Pese a que la victoria rusa es imparable, Biden trata de erosionar su potencial militar, aunque sea a costa de decenas de miles de vidas de reclutas ucranianos y rusos. De paso, intenta evitar el efecto negativo que una abierta derrota de Zelenski tendría en las elecciones presidenciales de noviembre.

Además de su debilidad económica, hay un factor político aún más crucial que azuza los planes de rearme militar, el aumento de la escalada represiva interna, así como la aprobación de leyes autoritarias y de excepción que cercenan los derechos democráticos. Y este factor es el miedo a levantamientos populares en los países árabes, a las movilizaciones en EEUU y Europa contra el genocidio sionista que han sacado a millones a las calles, y a los efectos en la polarización social que los recortes y el empobrecimiento impuestos por los Gobiernos capitalistas están teniendo. El enemigo interior, es decir, la clase obrera y la juventud, está en el punto de mira. La burguesía está preparándose para responder violentamente a un horizonte de convulsiones sociales con implicaciones revolucionarias.

Con los tambores de guerra que los Gobiernos europeos hacen sonar desde hace meses, agitando el espantajo de la “amenaza rusa”, intentan crear un clima de miedo e histeria que les permita justificar entre la “opinión pública” estos planes militaristas. Con esa argumentación falaz, reproducida por los medios de comunicación, ocultan los motivos reales.

Evidentemente el rearme no sale gratis. Los recursos que la UE está invirtiendo en armamento, 240.000 millones en 2022 (un 6% más que en 2021), 280.000 en 2023 y los 350.000 previstos este año, saldrán del recorte del gasto social. Y en esta tarea la socialdemocracia se pone a la cabeza, ya sea en Alemania o en el Estado español.

Los amos del negocio de la guerra se frotan las manos. Las nueve grandes firmas de armamento de EEUU y Europa se preparan para un 2024 glorioso, con una facturación prevista de 312.800 millones de euros.

Estos beneficios se obtendrán exprimiendo más y más a la clase trabajadora y preparando las condiciones de un futuro de guerra y represión contra todos los que se atrevan a rebelarse frente al dominio del gran capital.

Pero la extensión a lo largo del planeta del escenario de horror y desolación que hoy vemos en Gaza no es un destino inevitable. En nuestras manos está la capacidad de destruir este sistema pútrido que, a la inmensa mayoría, solo nos reserva un sufrimiento insoportable. La condición es que nos organicemos para luchar por el programa del comunismo revolucionario y del internacionalismo.

¡Ni un euro, ni una bala, ni un soldado para la guerra imperialista!

¡Alto al genocidio palestino en Gaza. Solo podemos confiar en la movilización internacionalista para defender la causa palestina!

¡Por el derrocamiento del Estado sionista, por la Federación Socialista de Oriente Medio!

¡Contra el militarismo y los programas de rearme. Ningún apoyo a los Gobiernos capitalistas y a la socialdemocracia otanista!

¡Contra la guerra de los capitalistas, revolución socialista!





Las leyes de “concordia” del PP-Vox Un ataque a las víctimas de la dictadura



Pablo Alcántara
Izquierda Revolucionaria
Madrid

En los últimos años hemos vivido importantes luchas de los colectivos memorialistas por acabar con la impunidad de los crímenes del régimen franquista. Esta movilización ha suscitado el odio furibundo de la derecha y extrema derecha —herederas de la dictadura—, que han impedido cualquier intento de verdad, justicia y reparación, además de boicotear las tímidas legislaciones aprobadas.

¿Qué son las leyes de “concordia”?

Bajo este nombre pomposo, que recuerda al lenguaje de la “modélica Transición”, se esconde una legislación que blanquea la dictadura y acaba con cualquier derecho para las víctimas del franquismo.

Desde que en 2007 se aprobara la Ley de Memoria Histórica, el PP (ahora con Vox) la ha torpeado: dejándola sin financiación, impidiendo que se juzguen los crímenes del franquismo en el Estado español, no permitiendo la extradición de torturadores para ser investigados ante los tribunales en Argentina... Obviamente, con el apoyo de la judicatura española.

Pero con estas nuevas leyes impulsadas en Aragón, Castilla y León y Comunitat Valenciana —y que llevarán allí donde gobiernan— dan un paso más allá.

Se elimina la palabra “dictadura”, en su exposición de motivos se habla de que el periodo de violencia política empezó en 1931, igualando la Segunda República con la dictadura. Se dice que la guerra civil empezó por “conflictos de años anteriores”, obviando el golpe de Estado de 1936. Se excluye cualquier mención al trabajo esclavo, al robo de bebés, a la tortura policial. Se iguala a víctimas y verdugos. Se borran los mapas de fosas comunes realizados por asociaciones

e investigadores, desaparece el estudio de la memoria democrática en los centros de estudio, también los elementos de señalización de lugares de represión franquista. Se acaba con las ayudas a dichos colectivos, se suprimen los institutos de memoria democrática y las ayudas a exhumaciones de fosas comunes, incluso denegándoles el permiso para realizarlas.

El portavoz del PP, Borja Sémper, ha dicho que lo que pretenden es “ensanchar y ampliar la consideración de víctimas”. Quieren hacernos creer que el torturador *Billy el Niño*, Martín Villa y todos los represores de la dictadura son iguales que quienes lucharon por las libertades, la emancipación de la clase obrera y por transformar la sociedad. Vox ha ido aún más lejos en su lenguaje provocador, diciendo que han “derogado normas sectarias”, refiriéndose a las de Memoria Histórica. En Castilla y León han elaborado un catálogo de vestigios para declarar “bienes de interés cultural” lápidas de “caídos por Dios y por España”, con el yugo y las flechas falangistas, cruces franquistas...

La postura tibia del Gobierno PSOE-Sumar

Ante este ataque a los derechos de las víctimas del franquismo, Pedro Sánchez se ha vuelto a poner la capa del “antifascismo”, yendo a visitar las exhumaciones de republicanos en el Valle de Cuelgamuros (criticado por asociaciones memorialistas, pues a ellas no les permiten visitarlas por “motivos de seguridad”) y diciendo que van a denunciar estas leyes ante los tribunales y la ONU. El ministro de Política Territorial y Memoria Democrática, Ángel Víctor Torres, ha dicho que las normativas de PP-Vox “blanquean la dictadura”.

¿Pero qué ha hecho en estos años el Gobierno de coalición del PSOE, tanto con Unidas Podemos como ahora con Su-

mar, con esta cuestión? En julio de 2022 se aprobó la Ley de Memoria Democrática, que pretendía mejorar la normativa anterior. Enrique Santiago, secretario general del PCE y secretario de Estado en aquel momento, nos prometía que con esta ley se iban a poder juzgar los crímenes del franquismo, que se declaraban nulos los juicios franquistas y sus sentencias, que se iba a dar temario sobre la dictadura en las escuelas e investigar sobre violencia policial hasta el año 1983, mediante una “comisión técnica”.

Año y medio después todas estas promesas están en un cajón. La creación de una Fiscalía de Memoria Democrática ha caído en manos de Dolores Delgado, la exministra de Justicia que se reunió con Villarejo, el de las tramas de corrupción policial y que fue miembro de la Brigada Político-Social, la policía política de la dictadura. De la comisión técnica no sabemos nada, tampoco del banco de ADN ni del censo de víctimas que se iba a realizar.

La ley hablaba también de penalizar los homenajes y símbolos franquistas. Pero cada 20N seguimos viendo manifestaciones en recuerdo de Franco y Primo de Rivera, durante la Semana Santa se pasean símbolos fascistas sin que sean perseguidos ni multados. Sobre la apertura de archivos, la Ley de Secretos Oficiales —aprobada durante la dictadura— sigue vigente. Incluso el Gobierno de coalición anterior, con Unidas Podemos, se negó a permitir la consulta del expediente de *Billy el Niño* alegando “cuestiones jurídicas”.

Pero sobre todo, ¿cómo se van a juzgar los crímenes del franquismo y declarar nulos los juicios de la dictadura, si sigue en vigor la Ley de Amnistía? Una normativa que no solo no ha sido criticada por el PSOE, sino que es alabada por muchos de sus ministros, como Félix Bolaños, quien afirmó que “pertenece a lo mejor de nuestra Historia”. ¿Cómo puede decir esto y defender la memoria de los luchadores antifranquistas que han intentado llevar ante la justicia española y argentina los crímenes de la dictadura, pero que esta Ley de Amnistía se lo ha impedido una y otra vez?

Derogar la Ley de Amnistía y depurar el aparato del Estado

Los hijos y nietos de los franquistas se sienten orgullosos de su pasado y, sobre todo, saben que cuestionarlo es cuestionar sus privilegios y forma de vida hoy, conquistada gracias al trabajo esclavo y a la represión.

Por eso ante esta embestida de la reacción, desde la izquierda que nos consideramos transformadora no podemos quedarnos de perfil. Sin la derogación de la Ley de Amnistía, sin la depuración del aparato del Estado de elementos reaccionarios, sin abrir los archivos de par en par nunca se podrán juzgar los crímenes del franquismo en nuestro país.

El franquismo no perdura solo en monumentos o placas conmemorativas. Vive en el corazón del aparato del Estado, en el ejército, la judicatura, la policía y la capa superior del funcionariado. Esto fue posible gracias a los acuerdos de la Transición, suscritos en 1977-78 por PSOE y PCE, con el apoyo de los dos grandes sindicatos.

El Gobierno PSOE-Sumar nos puede hablar del derecho internacional, de que confiemos en las instituciones y la judicatura, pero sin poner en cuestión las bases del régimen del 78 seguiremos viendo a la Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo hacer todo lo posible por mantener la impunidad de la dictadura. Es necesario seguir impulsando la organización y movilización de las asociaciones memorialistas no solo para enfrentar a la reacción, sino para lograr los derechos que durante más de 40 años han sido negados.

¡BASTA DE IMPUNIDAD FRANQUISTA!



PSOE-Sumar

El Gobierno de la OTAN y el militarismo

La política diplomática de gestos vacíos a favor de la paz, una de las habilidades más cínicas de Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, hace aguas. Ya es imposible ocultar el rumbo decididamente militarista, *otanista* y sumiso con la estrategia imperialista del Gobierno del PSOE y Sumar.

El alineamiento incondicional con Washington y los sectores más belicistas de la OTAN es incuestionable. Las provocadoras declaraciones de la ministra de Defensa Margarita Robles a *La Vanguardia*, afirmando que “la amenaza de un ataque de Rusia, incluso con armamento nuclear, es total y absoluta” y quejándose de que la población “no es consciente del enorme peligro que hay” porque “hoy en día, un misil balístico puede llegar perfectamente desde Rusia a España”, no son un delirio aunque lo parezca. Son elementos de una estrategia propagandística destinada a justificar las desastrosas políticas del imperialismo estadounidense tras su debacle en la guerra de Ucrania, y convencer a una buena parte de la población de que el rumbo militarista emprendido por el Gobierno es deseable y tiene que reforzarse.

El lucrativo negocio de la guerra, con su reguero de muerte y destrucción, se ha vuelto imprescindible para la acumulación de capital en este momento histórico. Un negocio de un complejo industrial y financiero con un poder colosal, y que es clave para que EEUU defienda su maltrecho y erosionado liderazgo mundial ante el desafío de China y Rusia.

Por eso la hipocresía de los Gobiernos occidentales es tan despreciable. Las lágrimas de cocodrilo por las víctimas del genocidio sionista en Gaza que vierten Sánchez, Díaz y sus ministros y ministras, se cambian en sonrisas de satisfacción cuando comprueban los jugosos dividendos de vender munición al Gobierno asesino de Netanyahu, la promesa de seguir armando al fascista de Zelenski o la pasión con que el presidente español celebra el 75 aniversario de la OTAN. Y si, para seguir con la farsa, hay que prometer el reconocimiento de un Estado palestino inexistente y que nunca existirá mientras el Estado sionista no sea derrocado, se hace sin problema. Al fin y al cabo, la política burguesa es el arte sublime de la mentira.

Espaldarazo del Gobierno a los planes de rearme de la OTAN

Desde hace meses la OTAN y la UE reclaman un rearme generalizado. Se ha concretado en marzo con la aprobación por la Comisión Europea de la primera Estrategia Industrial Europea de Defensa, cuya finalidad no es solo reforzar la industria militar, sino “integrar la cultura de preparación para la defensa en todas las políticas”, es decir, crear un cli-



ma de miedo que facilite la aceptación por la población de estas medidas.

El primer paso: poner a disposición de las empresas del sector del armamento un programa de financiación de 1.500 millones de euros. En toda Europa se recorta el gasto social, pero para subvencionar a los fabricantes de armas todo son facilidades.

El Gobierno de Sánchez se ha colocado a la cabeza de este movimiento belicista. El Estado español es el cuarto exportador europeo de armas y el octavo mundial, y sus empresas están haciendo un excelente negocio con la venta de material de defensa a Ucrania. Es el cuarto país que más contribuye a las operaciones de la OTAN, e incluso un general español está al frente de las fuerzas de la Alianza en Iraq. La movilización atlántica en apoyo a Israel cuenta con dos buques de guerra españoles y dispone como punto de apoyo de las bases de Rota, Cartagena y, desde abril de 2023, todavía con Podemos en el Consejo de Ministros, de Maó como “puerto con autorización diplomática permanente”.

Desde 2019 el Gobierno ha comprometido más de 82.700 millones de euros en gasto militar, 20.000 millones más que en la última legislatura de Rajoy y 40.000 más que en la segunda presidencia de Aznar. De enero a octubre de 2023 aprobó gastos militares por valor de más de 22.000 millones, casi siete veces el dinero destinado al Ingreso Mínimo Vital.

Bajo los Ejecutivos “más progresistas de la historia” se ha pasado de dedicar a defensa el 1% del PIB en 2020 al

1,24% en 2023, de 11.240 millones en 2020 a 18.045 el año pasado. El presupuesto del Ministerio de Defensa, que es solo una parte del gasto militar total, se incrementó en 2023 un 26,4%.

Pero estas cifras astronómicas todavía son poco para el Gobierno y la industria militar, y el objetivo de llegar al 2% del PIB anual sigue vigente. Para alcanzarlo, el Gobierno aprobó en 2023, anticipándose a la UE, su propia Estrategia Industrial de la Defensa que plantea triplicar la inversión en armamento y equipos militares en seis años.

Son excelentes noticias para los capitalistas. Si 2023 ya fue maravilloso, con un aumento del 23,4% de los dividendos pagados, gracias al gasto militar del Gobierno PSOE-Sumar esas cifras se incrementarán en los próximos ejercicios.

Pero el dinero público destinado a armamento tiene que recortarse de algún otro sitio, y ese sitio es el gasto social. Probablemente donde el contraste entre el derroche en gasto militar y las carencias sociales se manifiesta con mayor crudeza es en política de vivienda.

El coste de alquilar un piso en las grandes ciudades hunde a cientos de miles de familias en la pobreza. Si por término medio el alquiler se lleva el 40% del SMI en el conjunto del Estado, en Barcelona supera el 80% y en Madrid el 70%. El parque de vivienda social es casi inexistente y PSOE y Sumar se niegan a tomar medidas efectivas para construir vivienda pública con alquileres asequibles.

La nueva reforma de la Ley del Suelo tiene como principal objetivo reforzar la

impunidad de los promotores inmobiliarios ante el incumplimiento de las normativas urbanísticas o ambientales.

Los hechos son tozudos: no podemos depositar confianza alguna en un Gobierno que ha demostrado que trabaja en beneficio de los capitalistas y a las órdenes de los amos imperialistas de Washington. Y otras fuerzas políticas que ya no tienen responsabilidades gubernamentales, pero que centran toda su estrategia en la acción institucional, tampoco son una alternativa. Muchas de las medidas belicistas citadas se aprobaron con Podemos ocupando carteras ministeriales, y su crítica actual, sin asumir ninguna responsabilidad, solo aumenta su crisis de credibilidad.

El militarismo es un rasgo orgánico de la socialdemocracia. Lo ha demostrado históricamente en su capitulación ante la clase dominante, y lo vuelve a demostrar ahora en su ardor bélico en Ucrania, en su *otanismo* y complicidad con el genocidio sionista. Esta izquierda no es parte de la solución, sino del problema.

Los planes de militarización de la sociedad y el endurecimiento de la represión contra lo que la burguesía considera el enemigo interior son una seria amenaza. Es hora de tomar partido. Si quieres luchar contra la guerra y el militarismo, únete a los comunistas revolucionarios.

Organízate en
**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 611 477 757 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 615 014 637 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 625 707 798 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 686 680 720 · Compostela 637 809 184 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 678 420 888 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

12M Catalunya

Por el derecho de autodeterminación y la república catalana de los trabajadores



Esquerra
Revolucionària

Las elecciones del 12 de mayo vuelven a mostrar la inestabilidad y polarización que recorren al régimen del 78, y que tiene uno de sus puntos más críticos en Catalunya.

La aprobación de la Ley Amnistía, un eje central para sostener la legislatura del Gobierno PSOE-Sumar y sus socios de investidura, está provocando duros choques con el aparato del Estado y una reacción salvaje del españolismo neofranquista.

Que el Tribunal Supremo cite a Puigdemont como investigado por... ¡terrorismo!, que el Constitucional impida al Parlament debatir una iniciativa legislativa sobre la independencia, que el Senado y parte de la Fiscalía declaren la guerra a la amnistía y Vox presente iniciativas en el Congreso para ilegalizar partidos independentistas forma parte de esta nueva ofensiva contra el derecho a decidir del pueblo catalán.

Un contexto que Puigdemont aprovecha para realizar declaraciones desafiantes y especular con su regreso a Catalunya, si puede ser proclamado presidente. Obviamente la estrategia de “vota lo que más duele a esta caterva de franquistas” es lo que utiliza para incrementar su apoyo en las filas independentistas, incluida la izquierda independentista.

Puigdemont, Junts y la derecha catalana

El presidente exiliado tiene una aureola de mártir, pero no puede ocultar que es de derechas, abiertamente sionista, ligado a las élites catalanas y que no descarta pactar con la ultraderechista y racista Aliança Catalana.

Junts juega a ser una opción independentista inmaculada, pero ha compartido el Govern con ERC durante casi seis años aplicando recortes. También se ha empleado a fondo en restaurar puentes con el régimen del 78 y enterrar el movimiento de masas por la independencia y la república. Puigdemont y sus colaboradores están re-

construyendo una CiU 2.0 con retórica independentista, pero con las señas de identidad de la derecha y patronal catalanas.

En su acción parlamentaria Junts se opuso a una ley de vivienda, ya muy beneficiosa para los especuladores, porque quería un cheque en blanco para grandes tenedores y fondos buitres. Exigió competencias en inmigración para perseguir con más saña a nuestros hermanos inmigrantes. Utiliza el racismo para movilizar a miles de pequeñoburgueses y evitar que ese voto se fugue a la extrema derecha. Y ante el genocidio sionista en Gaza vota junto a Vox y PP contra un alto el fuego, respaldando a Netanyahu.

Puigdemont lleva como segunda en sus listas a Anna Navarro, alta directiva de Procore, gran multinacional tecnológica de Silicon Valley. Ha incluido a empresarios como Jaume Giró, responsable como conseller de Economía de los recortes y privatizaciones del Govern ERC-Junts.

La izquierda gubernamental

Sánchez e Illa buscan ganar las elecciones y consolidar su alianza con ERC. Su proyecto es tejer una nueva mayoría en el Parlament y el Govern, posibilitando una alianza entre ellos, ERC y los Comunes. No se puede descartar. Pero algo así acarrearía un desgaste muy fuerte a ERC y no es una opción tan fácil.

El PSC va a cosechar un buen resultado gracias a esa imagen de “pacificador” que Sánchez se ha ido labrando y que ha permitido —con la colaboración de ERC y Junts— aplacar la movilización por la república catalana y recuperar apoyos perdidos. Se beneficia de este mensaje, pero no debemos olvidar que el Gobierno central del PSOE está más escorado a la derecha y con una agenda militarista y *otanista* sin precedentes.

El desgaste y previsible retroceso de ERC (ya perdió el 57% de sus votos en las municipales y generales) es fruto de una gestión basada en las privatizaciones y la destrucción del sector público —que nada tiene que envidiar a la de Junts o CiU, o al PSOE— y que ha provocado huelgas y movilizaciones masivas del profesorado o el sector sanitario. Ahora, atemorizados por la fuga de votos hacia Puigdemont, recuperan el discurso independentista planteando otra vez un referéndum de autodeterminación pactado con el PSOE, pero que Sánchez ya ha rechazado. Una propuesta que carece de credibilidad.

Sumar y los Comunes son una muletila del PSOE, incapaces de generar ilusión y cuyas críticas al Govern son inconsistentes teniendo en cuenta que se sientan en el Consejo de Ministros. Podemos, que ganó las catalanas en 2015 y 2016, ha renunciado a presentarse continuando su proceso de descomposición.

Tanto PSC como ERC y Sumar apelan a frenar a la ultraderecha, incluidos Junts y Puigdemont. La realidad es que estos llamamientos, que emergen con cada cita electoral, tienen cada vez más límites, especialmente cuando sus políticas belicistas, capitalistas y represivas contribuyen al avance de la reacción española, del PP y Vox, que podría mejorar sus resultados en Catalunya.

Por una alternativa revolucionaria

A esta crisis no es ajena la CUP, pese al enorme potencial existente para levantar una izquierda independentista de clase, internacionalista y anticapitalista.

Sus constantes llamamientos pidiendo a ERC y Junts que lideraran el movimiento independentista y su insistencia en que un frente común con estas formaciones era la clave para conquistar el derecho de autodeterminación han sido un error estratégico.

Cuando los representantes de la derecha y la socialdemocracia catalanista han metido la marcha atrás y han decidido que ya era hora de enviar a las masas a casa, los dirigentes de la CUP se han quedado suspendidos en el aire, desorientados. El derecho de autodeterminación no se conquistará mediante aritméticas parlamentarias y mucho menos con alianzas subordinadas a la burguesía catalanista y sus formaciones políticas.

Los miles de militantes y activistas de la izquierda independentista, en primera línea de batalla contra los desahucios y macroproyectos especulativos, contra la represión o en el sindicalismo alternativo de combate, necesitan una alternativa revolucionaria consistente que permita ganar posiciones y una influencia de masas.

Las diputadas y diputados de la CUP hacen muy bien en oponerse a muchas de las políticas capitalistas impulsadas desde el Govern o en apoyar desde la tribuna parlamentaria conflictos sociales y la solidaridad internacionalista contra el genocidio en Gaza. Pero esas declaraciones deben servir para romper cualquier ilusión en alianzas con Junts y ERC, que solo han generado confusión y desmoralización.

Desde Esquerra Revolucionària planteamos nuevamente un voto crítico a la CUP. No somos abstencionistas. Las elecciones son un campo más de la lucha de clases para combatir la amenaza de la ultraderecha española, también a la derecha catalanista y las diferentes formaciones de una izquierda del sistema que no es la solución, sino parte del problema.

Pero las batallas fundamentales para transformar la sociedad, incluida la que libramos desde 2017 por el ejercicio del derecho de autodeterminación, no se podrán resolver con los mecanismos de este parlamentarismo trucado y tutelado por el aparato del Estado y la oligarquía, sino mediante la lucha de masas.

Dar esta batalla requiere de un programa que cuestione el capitalismo, sus instituciones y a los partidos que lo sustentan, y que ligue la defensa del derecho de autodeterminación a la transformación socialista consecuente, que plantee la expropiación de esa ínfima minoría de plutócratas, catalanes o españoles, que, aunque no se presentan a las elecciones, determinan las políticas de todos los Gobiernos.





Histórico resultado de EH Bildu

Tiene que traducirse en lucha en las calles contra el PNV



Ezker
Iraultzailea

Las elecciones del 21 de abril han supuesto un terremoto político. La izquierda abertzale consigue unos resultados históricos, 341.735 votos y un empate a 27 escaños con el PNV, que cosecha su peor resultado desde 1998.

La distancia entre ambas formaciones se ha reducido de 100.000 a menos de 30.000 papeletas en los últimos cuatro años. Si sumamos Navarra, EH Bildu es la primera fuerza en Hego Euskal Herria.

Estos resultados golpean al régimen del 78: a Vox, al PP y su españolismo neofranquista; al aparato del Estado y esa cartera de jueces y fiscales reaccionarios que criminalizan sin tregua a la izquierda abertzale, al independentismo o a la izquierda combativa; y a ese PSOE-PSE que se llena la boca contra la extrema derecha para terminar recurriendo a ETA, como el PP y Vox, más de una década después de su desaparición.

La derecha españolista obtiene un resultado mediocre: 118.545 votos y tan solo un escaño más (del PP), manteniéndose como una fuerza residual con el 11,26% (9,23% PP y 2,03% Vox), siendo triplicada por Bildu.

El PNV, el partido de la derecha y la patronal vasca, sigue la estela de las municipales, donde fueron superados por EH Bildu en concejales. Con 370.554 votos, cosecha su peor resultado en décadas, y pierde 4 diputados respecto a 2020. Pese a todo, gracias al firme apoyo del PSE, se asegura el Gobierno vasco, a cambio del apoyo en el Congreso a Pedro Sánchez.

EH Bildu hegemónico en la izquierda mientras Sumar y Podemos se hunden

Los resultados de Bildu son el factor más destacable de la jornada y arrojan importantes consecuencias. Con el 32,48% de

apoyo, 92.155 votos más que en 2020, un incremento del 36,9% y 6 diputados más en el Parlamento, la izquierda abertzale penetra en territorios históricos del PSE e incluso del PNV y fagocita el espacio de Podemos.

Es primera fuerza en 153 municipios de los 249, frente al PNV que lo es en 95 y PP en uno. En la margen izquierda de Bizkaia, zonas de apoyo tradicional al PSE, Bildu consigue casi 10.000 votos más, superando al PSE.

Además, gana en las grandes localidades industriales de Gipuzkoa (Eibar, Tolosa o Zumarraga) y es segunda, a poca distancia del PNV, en Irun o Beasain. En Lau-dio y Amurrio, las dos localidades obreras más importantes de Aiaraldea, también se alzan con la victoria.

En Bilbo, feudo electoral del PNV, consiguen casi 13.000 votos más que en 2020. En Donosti, EH Bildu es segunda fuerza a un puñado de votos del PNV. En Gasteiz revalida la victoria de las municipales.

Las fuerzas del Gobierno de coalición en Madrid obtienen unos resultados que van de malos a catastróficos, por mucho que se intenten maquillar.

El PSE con 149.660 votos (14,22%) aumenta 27.412, pasando de 10 a 12 diputados. Muy lejos de los 25 parlamentarios y 30% de respaldo que lograron en 2009. Si lo comparamos con las últimas generales, sufre una sangría de 142.272, el 48% de sus votos.

Para Sumar el varapalo es de órdago: 35.092 sufragios, un pírrico 3,34% y un diputado por Araba. Otro golpe a este proyecto personalista y gregario del PSOE, carente de credibilidad y que no ha sido siquiera capaz de despegar.

En resumen, no llegan conjuntamente al 18%, siendo doblados por EH Bildu. Una clara condena a su gestión, a sus políticas capitalistas y a su militarismo *otanista*.

En cuanto a Elkarrekin Podemos, que ganó las generales en Euskadi en 2016,

con un ínfimo 2,25% de apoyo, desaparece del Parlamento vasco, perdiendo sus 6 diputados. Desde 2016 se deja el 93% de su apoyo electoral, pasando de más de 310.000 a 21.000 papeletas. Una debacle más de la que no se saca ninguna conclusión.

Necesitamos una izquierda de combate, internacionalista y comunista

Decenas de miles de trabajadores y jóvenes que en el pasado votaron a Podemos les han dado la espalda para apoyar a EH Bildu. La amarga experiencia del realismo gubernamental capitalista, de los Gobiernos de coalición y de una política de gestos vacíos y charlatanería parlamentaria, han asfaltado el terreno para la destrucción del partido que iba a “tomar el cielo por asalto”.

Aunque EH Bildu se beneficie de esta situación, con una imagen más combativa gracias a la constante ofensiva contra ellos de la reacción, por su no participación directa ni en el Consejo de Ministros ni en el Gobierno vasco, y por sus raíces en el poderoso movimiento obrero vasco, con una mayoría sindical combativa encabezada por ELA y LAB que ha impulsado huelgas en estos años, es necesario sacar conclusiones de la profunda

descomposición que asola a la nueva izquierda reformista.

Estas organizaciones, surgidas al calor de la rebelión social ante la crisis capitalista de 2008, Podemos, Syriza, Sanders..., que tuvieron a millones en las calles respaldándoles, asumieron la institucionalidad burguesa y las políticas parlamentarias como la vía para cambiar las cosas. Pero desde un Gobierno capitalista solo es posible hacer políticas capitalistas, incapaces de resolver las graves lacras que padecemos.

Una lección que los dirigentes de EH Bildu deberían estudiar concienzudamente. Los buenos resultados obtenidos son una gran noticia para quienes pensamos que podemos vencer al PNV, y que somos conscientes que Bildu y PNV no son, ni de lejos, lo mismo. La clase trabajadora, los miles de activistas del sindicalismo combativo, han votado masivamente a Bildu. Eso es inapelable, y una condena a quienes hablan de proletariado y socialismo, pero son incapaces de aplicar la política leninista del frente único contra la reacción, la derecha vasca y la patronal.

Pero todo este potencial se malogrará si se repiten los mismos errores: llamar al PNV a una alianza de país, o al PSOE-PSE a hacer políticas sociales, mientras se garantizan ingentes negocios a los capitalistas y se nos condena a millones a la precariedad, desigualdad y pobreza.

Reducir la acción política al parlamentarismo, como pretende la nueva estrategia de la dirección de EH Bildu, asumiendo el marco viciado y falso de la democracia burguesa, donde quien decide las cuestiones decisivas son los grandes monopolios del IBEX 35, llevará tarde o temprano a la frustración, la desmoralización y el desastre.

Esta política “pragmática” y “conservadora”—como recoge la ponencia aprobada en el último congreso de Sortu— es la que ha llevado a Podemos a su descomposición, con consecuencias negativas para el movimiento obrero y la juventud.

Lo que necesitamos es levantar la bandera de la revolución socialista, impulsando desde abajo, mediante las huelgas, incluida la huelga general, las movilizaciones de masas y ocupaciones de fábricas, la lucha ideológica contra el capitalismo, el militarismo y la guerra imperialista, contra el terrible genocidio en Gaza y contra un desastre ecológico que amenaza a la humanidad.

Eso es lo que de verdad puede romper con el corrupto régimen borbónico del 78, y es lo que asusta al PNV y la patronal vasca, piezas esenciales de dicho régimen. Así se cambia la correlación de fuerzas, y no con el pragmatismo ni los discursos vacíos desde la tribuna parlamentaria.



ORGANÍZATE EN IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



Lucha con los comunistas revolucionarios

En pleno siglo XXI la humanidad está siendo empujada a un callejón sin salida. El reguero de guerras imperialistas y los planes militaristas de rearme, el genocidio sionista contra el pueblo palestino, que ha segado la vida de decenas de miles de hombres, mujeres y niños reduciendo a escombros Gaza, o la devastación medioambiental confirman que a los capitalistas nada les detiene en su ansia de concentrar riqueza y poder.

Los ataques a nuestros derechos y condiciones de vida, la precarización absoluta del trabajo, los recortes sangrantes en sanidad o educación, la especulación inmobiliaria con la que bancos y fondos buitres llenan sus bolsillos, negándonos el derecho a una vivienda digna, son el pan de cada día. Como también lo son la violencia machista sistémica, el incremento de la represión y la brutalidad policial contra los que luchan o la legislación racista contra nuestros hermanos y hermanas inmigrantes.

La descomposición del capitalismo está provocando fenómenos que se vivieron en la década de los años treinta del siglo pasado. El avance de la extrema derecha, racista, machista, sionista y chovinista, la que representan Trump, Bolsonaro, Netanyahu, Milei, Ayuso o Abascal, no es para tomarlo a la ligera. Es una amenaza muy real para los derechos democráticos y los oprimidos.

Pero no se puede combatir a la reacción defendiendo las políticas capitalis-

tas que nos han llevado a esta situación ni apelando a cordones sanitarios parlamentarios que no funcionan en ningún país. La demagogia ultraderechista solo se puede vencer con la movilización más contundente y masiva de los trabajadores.

Toda esta situación insostenible para la mayoría trabajadora es alimentada por los Gobiernos que, ya sean abiertamente de derechas o se llamen “socialdemócratas”, aceptan la lógica del sistema. Todos ellos nos hablan de “democracia”, pero lo cierto es que una minoría de privilegiados, que vive en el lujo más obscuro y en la impunidad más completa, es quien decide sobre nuestras vidas.

Si no se rompe con esta élite privilegiada, que nadie ha votado pero que gobierna la sociedad con puño de hierro, los discursos “progresistas” se convierten en una farsa.

¿Un sistema reformable?

El régimen del 78, la monarquía corrupta y todo ese entramado político al servicio del IBEX 35 nos han declarado la guerra. Los hechos lo han demostrado.

La experiencia también ha señalado a esa izquierda del sistema que cuando alcanza posiciones gubernamentales tarda muy poco en someterse a los grandes poderes económicos, y a un aparato del Estado colmado de jueces y policías fascistas que reprimen a saco los derechos democráticos. Para ellos y ellas, que

tan a gusto posan en los Consejos de Ministros, el capitalismo no es ningún problema, al contrario, es la fuente de sus privilegios.

La idea que nos venden de un capitalismo de rostro humano es una falacia. El capitalismo no es reformable, es un sistema reaccionario que se ha sobrevivido a sí mismo. Por eso los intentos de crear un “escudo social” para blanquearlo han fracasado y fracasarán.

Según cifras oficiales de 2023, un total de 13,1 millones de personas, el 27,8% de la población española, están en riesgo de exclusión social y somos el país con más pobreza infantil de toda Europa. Pero si la clase trabajadora y la juventud se empobrecen a marchas forzadas, el 10% de los multimillonarios españoles acapara el 53,8% de la riqueza total. Son esos burgueses explotadores, como Amancio Ortega, con un patrimonio de 81.800 millones de euros, o el presidente de Mercadona, Juan Roig, con unos beneficios de 1.000 millones en 2023, los que dictan las normas y deciden las políticas que nos afectan.

¿Por qué entonces esta insistencia en un discurso que nos habla de ser felices y cuidarnos, que sonrío a los poderosos y que lleva por bandera la claudicación? No tiene ningún sentido tragarnos la pastilla que nos ofrece una izquierda que se ha convertido en una pieza necesaria del orden establecido y cuya función es garantizar la paz social.

Organízate en Izquierda Revolucionaria

Los capitalistas cuentan con organizaciones poderosas, con medios de comunicación para machacar su mensaje día y noche, con la inercia y la costumbre de vivir bajo un sistema opresivo, y compran a las cúpulas de la izquierda parlamentaria y de los grandes sindicatos convirtiéndolas en dóciles instrumentos a su servicio.

Por eso los que aspiramos a romper con el capitalismo necesitamos construir una organización revolucionaria de masas con un programa de clase, comunista e internacionalista. Esto es lo que hacemos desde Izquierda Revolucionaria y por eso intervenimos activamente en el movimiento obrero y juvenil, exigiendo vivienda pública y servicios sociales dignos, contra la violencia machista y homofoba, denunciando la opresión nacional y construyendo la resistencia antifascista.

Izquierda Revolucionaria tiene una estructura de funcionamiento sencilla, basada en la democracia y la participación de sus miembros. Nuestro organismo básico es la asamblea de militantes, que se reúne semanal o quincenalmente, agrupando a compañeros y compañeras por barrios, centros de estudio o de trabajo.

En estas asambleas se debate sobre los acontecimientos de la lucha de clases internacional y en el Estado español, abordamos la historia del movimiento revolucionario y la teoría marxista. Tam-

bién concretamos nuestra intervención colectiva en los conflictos obreros, contra la opresión de la mujer, en las movilizaciones estudiantiles y populares, y en todas aquellas acciones que consideramos de interés para construir Izquierda Revolucionaria.

Las asambleas de militantes eligen democráticamente un comité encargado de coordinar e impulsar la actividad y si en una localidad hay varias asambleas, se elige una comisión ejecutiva. Todos los compañeros y compañeras elegidos para cualquier responsabilidad son revocables por parte de la militancia.

Cada dos años celebramos un Congreso de Izquierda Revolucionaria. Es la reunión más importante, pues garantiza la participación de todos los compañeros y compañeras en la elaboración de la política que defendemos. El Congreso elige un Comité Central, por el sistema de listas abiertas, que constituye el órgano de dirección permanente.

La democracia interna es un principio fundamental para garantizar que los y las militantes expresamos con libertad lo que pensamos. El marxismo revolucionario no tiene nada que ver con las organizaciones socialdemócratas, ni con el estalinismo, ni con sectas con líderes coronados. Si luchamos por desarrollar el pensamiento y la actividad consciente y creativa de nuestra clase, necesitamos una militancia crítica y formada políticamente. Este es el mejor antídoto contra la burocratización y la degeneración que domina en los partidos y sindicatos institucionales.

Nuestra actividad se basa en la aportación voluntaria y desinteresada de nuestros compañeros y compañeras, por eso tenemos compromisos básicos para depender solo de nuestras propias fuerzas:

1. Pagamos una cuota mensual para financiarnos, y tenemos muy presente el dicho “quien paga al flautista elige la melodía”.

2. Distribuimos nuestros periódicos —*El Militante*, *Militant* (en catalán) y *Euskal Herria Sozialista* (en euskera)— en centros de estudio, empresas y fábricas, en sindicatos, organizaciones y movimientos sociales en los que participamos, así como en las manifestaciones.

3. Impulsamos la teoría y el debate a través de la Fundación Federico Engels, actualmente la editorial marxista más importante en lengua castellana. Gracias a ella disponemos de los textos fundamentales de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y de otros teóricos sobresalientes del socialismo científico, así como de libros sobre feminismo revolucionario, memoria histórica, la guerra civil y la revolución española, y obras clásicas de la literatura de combate.

Ser comunista hoy

Como comunistas rechazamos la idea de considerar a Marx y Lenin como los padres canonizados de una Iglesia y toda esa parafernalia estalinista y sectaria, en algunos casos bufonesca, organizada en torno a sus figuras.

En *El Estado y la revolución*, Lenin escribió estas palabras:

“Decidir una vez cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el Parlamento: he aquí la verdadera esencia del parlamentarismo burgués no solo en las monarquías constitucionales, sino en las repúblicas más democráticas”.

Estas ideas siguen siendo hoy una gran verdad.

Los comunistas no existimos para formar parte de Gobiernos que gestionan el capitalismo, como algunos intentan justificar de forma grotesca. Existimos para organizar las fuerzas de la clase obrera y de los oprimidos. Ser comunista, ser marxista, ser leninista, ser un revolucionario no es un rótulo, no es una estética, es tener conciencia de que estamos asistiendo a una barbarie que crecerá aún más mientras no arrebate el poder a la oligarquía financiera.

Ser comunista, como hacemos desde Izquierda

Revolucionaria, junto a los y las jóvenes del Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas, es intervenir enérgicamente en cada huelga obrera, en cada desahucio, en el movimiento de la mujer trabajadora defendiendo el feminismo de clase y anticapitalista, contra la violencia fascista y las agresiones LGBTIfóbicas, contra la represión policial y judicial a la juventud, en cada movilización a favor de nuestras hermanas y hermanos inmigrantes, y en las del pueblo de Catalunya, Euskal Herria y Galiza por el derecho a decidir democráticamente su futuro...

Dar el paso hacia la organización

La clase obrera es más fuerte que en ningún otro momento de la historia. Y lo ha demostrado sobradamente en los últimos años, en los levantamientos revolucionarios de América Latina, en las grandes movilizaciones obreras contra Macron y las que sacudieron Gran Bretaña, en la huelga general contra el fascista de Milei, en los 8 de marzo que inundan las calles, en la enorme solidaridad internacionalista con el pueblo palestino y contra el genocidio sionista...

Pero esa fuerza inmensa hay que organizarla, hay que hacerla consciente, hay que dotarla de un programa comunista.

Quienes pensaron que el cielo se podría tomar por asalto desde el Boletín Oficial del Estado, que por entrar en un Gobierno junto a la socialdemocracia, y gestionar migajas, iban a cambiar la vida de la gente, han cosechado un resultado lamentable.

No. Lo que puede cambiar las cosas y modificar la correlación de fuerzas no son los discursos de sus señorías, sino la lucha de clases, las movilizaciones, las huelgas generales, las ocupaciones de fábricas, las insurrecciones.

Los comunistas revolucionarios defendemos el socialismo. ¿Y qué significa eso? Poner la inmensa riqueza que ya existe en la sociedad a disposición de la mayoría de la población trabajadora de la única manera posible: mediante la expropiación de los grandes empresarios, banqueros y terratenientes que no representan ni el 0,1% de la población. Solo así contaremos con una economía socialista gestionada de manera democrática y enfrentaremos positivamente los acuciantes problemas que soportamos, sin el parasitismo de los multimillonarios.

Sabemos muy bien que para la clase trabajadora la libertad con mayúsculas no es otra cosa que la ausencia de necesidad.

En una sociedad sin necesidades, sin explotación, sin represión será posible establecer otro tipo de relaciones humanas en las que cada persona, sin importar su raza, nacionalidad o condición sexual, disfrute de una vida plena, en la que florezca el talento y la libre expresión de cada una de nosotras y nosotros.

Ahora es el momento. Únete a una organización revolucionaria digna de tal nombre para desafiar y vencer a los que nos quieren aplastados y sin voz.

Nuestro programa

- **¡Abajo con los recortes sociales!** En defensa de la sanidad pública, contratación inmediata de miles de trabajadores sanitarios, y nacionalización de la sanidad privada y de los monopolios farmacéuticos.
- **Plan de choque para rescatar la enseñanza pública.** Gratuidad total de la educación desde infantil hasta universidad y FP. Fuera la religión de los centros de enseñanza. Ni un euro del presupuesto público para la privada y concertada.
- **Expropiación forzosa de las viviendas vacías en manos de los grandes tenedores, bancos y fondos buitres,** y creación de un parque de vivienda pública con alquileres sociales no superiores al 20% del SMI. Anulación por ley de todos los desahucios.
- **Remunicipalización de los servicios públicos privatizados,** manteniendo y ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- **Elevación del SMI a 2.000 euros al mes.** ¡Basta ya de beneficios récords del IBEX 35 a costa de robarnos y explotarnos! Reducción de la jornada laboral a 32 horas semanales. Jubilación a los 60 años.
- **Por un seguro de desempleo de 2.000 euros al mes** financiado con impuestos a las grandes fortunas y la banca.
- **Por la derogación íntegra de las contrarreformas laborales y de las pensiones.**
- **Contra la extrema derecha, el fascismo y el racismo,** movilización y organización.
- **¡Fuera la Ley Mordaza y los montajes policiales!** ¡Libertad para los presos políticos!
- **Contra la violencia machista, la justicia patriarcal y la discriminación LGBTI.** A igual trabajo, igual salario. Derecho al aborto libre, gratuito y en la sanidad pública. Necesitamos educación sexual en las aulas ya. Plenos derechos para la comunidad trans.
- **Derogación de la Ley de Extranjería y de los CIE.** Combatir el racismo otorgando todos los derechos a los inmigrantes y sus familias.
- **Frenar la catástrofe medioambiental:** por una planificación socialista, ecológica y sostenible de la economía.
- Para garantizar una vida digna y el pleno empleo, **nacionalización de la banca y los grandes monopolios bajo control de los trabajadores.**
- **¡Abajo la monarquía franquista!** Por el derecho de autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la república socialista.
- **Por el internacionalismo proletario.** ¡Abajo las guerras imperialistas y el militarismo!



Laura Calderón y Sandra Blázquez,

profesoras de secundaria y primaria en Madrid

En febrero miles de profesoras y profesores de primaria y secundaria, convocados por la Asamblea Menos Lectivas y los sindicatos CNT, CGT y STEM, protagonizaron una exitosa huelga de 72 horas en la educación pública madrileña. Exigían la reversión de los duros recortes impuestos desde 2011 por el PP y que implicaron el despido de miles de docentes, la reducción de las horas lectivas a 23 en primaria y 18 en secundaria, y de las ratios para atender adecuadamente a los alumnos, incluidas las aulas TEA.

Esta huelga ha supuesto además un auténtico desafío a una burocracia sindical de CCOO y UGT que, incluso, llegó a boicotearla y que durante años se ha negado a organizar seriamente la lucha contra los ataques del Gobierno de Ayuso, mientras la educación pública se degrada cada vez más.

Ahora hay una nueva convocatoria para los días 8 y 21 de mayo. Hablamos de ello con Laura Calderón, profesora de secundaria, y a Sandra Blázquez, de primaria, ambas militantes de Izquierda Revolucionaria y afiliadas a CNT.

EL MILITANTE.- ¿Qué balance hacéis de la huelga y del surgimiento de la Asamblea Menos Lectivas?

Laura Calderón.- Lo que demostró, con mucha fuerza, era que años de desmovilización entre el profesorado no se correspondían en absoluto con el estado de ánimo y disposición a la lucha de la comunidad educativa. En todo este tiempo, mientras veíamos que nuestros centros de estudio públicos colapsaban por la política de recortes y clasista del PP, desde las direcciones de CCOO y UGT se nos insistía en que no se podía hacer otra cosa.

Este nuevo movimiento, que ha nacido de la iniciativa de profesores desde los propios centros de trabajo para retomar la lucha en la calle, ha puesto en evidencia que era esta política sindical completamente derrotista, que reniega de la lucha y se encuentra cómoda gestionando los recortes, la que generaba un falso ambiente de paz social y asfaltaba el camino al PP para poder llevar adelante sus planes sin oposición.

Sandra Blázquez.- Un aspecto central ha sido cómo se ha planteado esta huelga y el carácter que ha tenido desde

el principio. Han sido muchos años en los que cuando nos han llamado a secundar huelgas los sindicatos de la mesa sectorial, en la práctica, los trabajadores no teníamos ningún control sobre qué pasos dar, cómo organizar nuestras fuerzas y cómo poder torcerle el brazo al PP.

Esta forma de plantear las huelgas burocráticamente, sin darnos participación, fue sembrando escepticismo entre muchos compañeros. Pero esta huelga se ha organizado desde los propios centros, retomando las mejores tradiciones del movimiento obrero con asambleas, piquetes y acción directa. Y muchos compañeros, incluso muchos afiliados de CCOO, han participado y comprobado que esto sí era una lucha que iba en serio para tumbar la política reaccionaria de Ayuso.

EM.- ¿Cómo estáis organizando las huelgas del 8 y 21 de mayo? ¿Qué repercusión pensáis que tendrán?

SB.- Va a ser un paso adelante muy importante. Tras las acciones y movilizaciones de febrero, nuevos compañeros se sienten con fuerza y confianza para participar y organizar estas huelgas. La organiza-

ción a nivel de asamblea de centros está creciendo, además se están sumando nuevos sectores más allá del profesorado.

El Sindicato de Estudiantes va a convocar a los estudiantes a la huelga, y a coordinarse conjuntamente a nivel de centro con el resto de la comunidad educativa. Además, y es una idea que desde la CNT estamos haciendo hincapié, tenemos que organizar a las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza más allá del profesorado y que han sido especialmente abandonados por los sindicatos de la mesa sectorial. Nuestras compañeras y compañeros de limpieza, PTIS, clases de refuerzo, comedor... son tan trabajadores de la enseñanza pública como nosotros, pero están sufriendo una subcontratación y precariedad terrible.

LC.- Sí, y demuestra que este movimiento no es flor de un día. En esta línea de ir ampliando la lucha, otro aspecto importante es que hemos obligado a las direcciones de CCOO y UGT a que convoquen esta huelga. Pero desde la CNT y Menos Lectivas tenemos claro, y así lo hemos decidido en asamblea, que no vamos a delegar en nadie

que no sean nuestras propias fuerzas el desarrollo de esta lucha. Sumar para golpear al PP sí, pero somos conscientes que no queremos volver a escenarios anteriores en los que trabajadores y trabajadoras perdimos la capacidad sobre cómo llevar nuestra lucha adelante. Por eso también estamos batallando por salir de este movimiento más organizados, levantando una alternativa sindical combativa y asamblearia.

EM.- ¿Qué perspectiva de continuidad hay?

LC.- La importancia de terminar el calendario escolar golpeando con estas huelgas es que nos permite preparar nuestras fuerzas, con la organización a nivel de centros fortalecida, para volver a las asambleas en septiembre y comenzar el curso parando las clases.

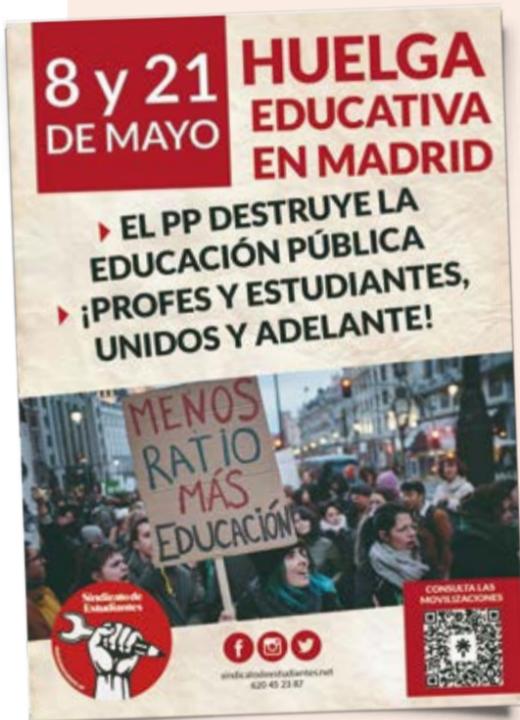
SB.- Estamos proponiendo realizar un congreso de Menos Lectivas en julio para sacar todas las conclusiones de este curso e impulsar la construcción de esa alternativa del sindicalismo combativo y de clase que necesitamos. También en las comisiones de la asamblea se está preparando contactar con otros trabajadores de los servicios públicos de Madrid en lucha, empezando por la sanidad, con el fin de proponer para el otoño una huelga general de los servicios públicos en la comunidad de Madrid.

“
Las huelgas del 8 y 21 de mayo serán un gran avance. La organización está creciendo y se han sumado los estudiantes
”



¡La escuela pública se defiende luchando!

¡Profes y estudiantes, unidas y adelante!



Sindicato de Estudiantes | Madrid

Miles de estudiantes sin plaza en la FP pública, despidos y falta de profesores en nuestros centros con bajas que tardan meses en cubrirse, barracones y ratios descontroladas en nuestras aulas. Esto es lo que nos encontramos todos los cursos en la educación pública ma-

drileña y cada año la situación es más desastrosa. Mientras, Ayuso y el PP desvían cientos de miles de euros de dinero público para la concertada y la privada, convirtiendo la educación en un lucrativo negocio para la Iglesia Católica, empresas y amiguetes a costa de nuestro futuro.

Y no somos las únicas víctimas. El profesorado lleva años encarando condiciones de trabajo que no dejan de empeorar, siendo inviable una educación de calidad para las familias obreras.

Por eso el Sindicato de Estudiantes llama a la huelga estudiantil el 8 y el 21 de mayo junto a nuestro@s profesor@s, y vamos a la movilización en unidad de acción junto a la Plataforma Menos Lectivas y los sindicatos combativos CNT, CGT y STEM. Una huelga unitaria que va a hacer historia, organizada desde abajo, de forma democrática y participativa, en la que tod@s decidamos.

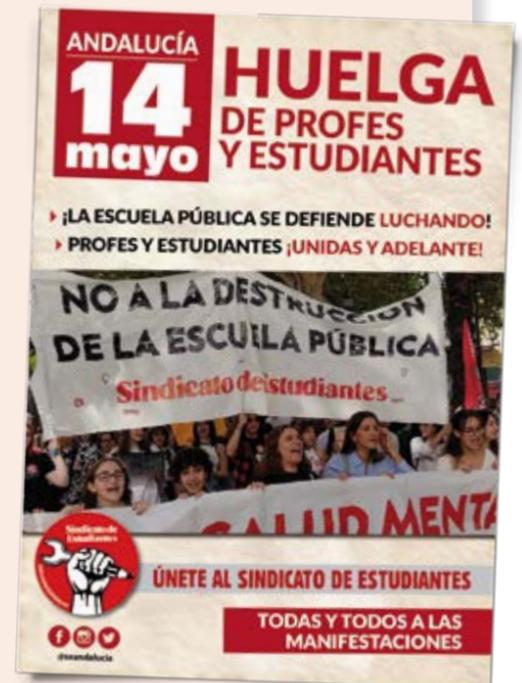
Para ello estamos pegando miles de carteles y octavillas en nuestros institutos y barrios, constituyendo comités de huelga conjuntos, realizando asambleas unitarias y llamando al resto de la comunidad educativa, empezando por las AMPA, a que participen de la huelga y en las acciones, piquetes y manifestaciones.

Sindicato de Estudiantes | Andalucía

El Gobierno del PP ha llegado demasiado lejos en su plan de destrucción de la escuela pública en Andalucía: casi 2.000 clases eliminadas de la pública, bajas de personal docente y no docente que tardan meses en cubrirse (si se cubren), un desprecio sistemático en atención a la diversidad, nula inversión en infraestructura, institutos que se caen a pedazos, privatización de servicios esenciales, etc.

Estos recortes en la pública, que ya empezaron bajo Gobiernos del PSOE y que ahora el de Moreno Bonilla ha profundizado, son una parte esencial del plan privatizador del PP. En 2024 la Junta ha desviado 1.000 millones más al presupuesto de la privada-concertada. Al igual que con la sanidad, pretenden que la educación de calidad sea un lujo para quienes puedan pagar cientos y miles de euros por curso en la privada, y convertir los IES públicos en guetos para que los hijos e hijas de las familias trabajadoras seamos carne de cañón para la explotación laboral el día de mañana. ¡No lo aceptamos!

Por eso, el Sindicato de Estudiantes se suma a la huelga de profesores del 14 de mayo por la bajada de ratios, la reducción del horario lectivo y mejor aten-



ción a la diversidad. Llamamos a las y los estudiantes de ESO, bachillerato y FP a vaciar las aulas. ¡Necesitamos extenderla también al personal educativo, docente y no docente, y a las AMPA!

El 14 de mayo tiene que ser el inicio de un plan de lucha, que incluya una huelga general del sector público andaluz, que acabe con los recortes y eche al PP de la Junta. ¡Tenemos fuerza para hacerlo!

Exigimos:

- **Educación 100% pública, de calidad, laica y científica, de infantil a universidad.** Plan de rescate para la escuela pública. Reapertura de todas las aulas. ¡Ni un euro a la privada-concertada!
- **Aumento drástico de las plantillas de profesorado** para reducir las ratios a 20 estudiantes por aula en secundaria, bachillerato y FP, y 15 en primaria.

- **¡Basta de privatizar la FP!** Creación de las plazas públicas y gratuitas necesarias en Madrid y en Andalucía, en condiciones dignas y con prácticas garantizadas y remuneradas.
- **Incremento del presupuesto de becas** para material, transporte, alojamiento y gastos educativos. ¡Ningún estudiante excluido por motivos económicos!
- **Lucha contra la segregación.** Recursos para la atención a la diversidad.
- **Contratación masiva de personal no docente y personal de apoyo** a las necesidades especiales.

¡Basta de privatización! Exigimos que las PTIS, las ILSE y el personal externalizado sean reconocidos como personal laboral de la Junta y tenga condiciones laborales dignas.

- **Plan de protección de la Salud Mental** en todos los niveles educativos y una asignatura de Educación Sexual inclusiva y en libertad, obligatoria y evaluable. ¡Fuera la Iglesia católica de nuestras aulas!
- **Inversión del 7% del PIB.** Reversión de todos los recortes y privatizaciones. ¡El Ministerio de Educación del Gobierno PSOE-Sumar debe intervenir!

¡Basta de ataques al valencià! ¡No a la destrucción de la educación pública!

Sindicat d'Estudiants | País Valencià

El Govern de la Generalitat del PP y Vox se ha propuesto acabar con todos nuestros derechos democráticos. La "ley de libertad educativa" es una declaración de guerra a la educación pública en valencià, que acabará totalmente con el uso de nuestra lengua en las aulas.

Con la excusa de garantizar la "libertad de los padres" y utilizando la mentira de que "el castellano está marginado", se permitirá que las líneas lingüísticas sean determinadas por votación de las familias. Especialmente en las zonas castellanohablantes, esto significa que

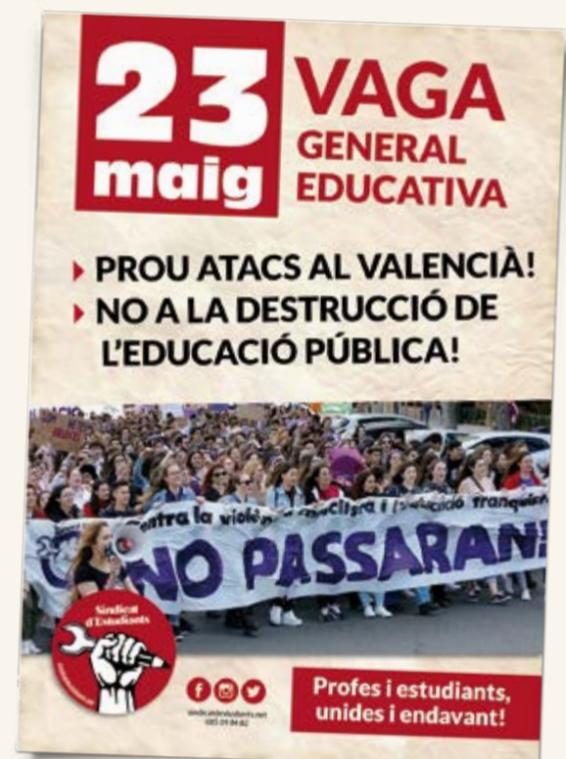
el aprendizaje del valencià será exclusivamente una asignatura.

Además, el Govern ha decidido tumbar la ley de memoria histórica y redactar una nueva ley de "concordia", que admitirá que actos y celebraciones fascistas vuelvan a ser legales. Quieren hacernos retroceder a los tiempos en los que no se podía hablar en valencià, ni protestar, ni levantar la voz. ¡Son los herederos de la *España una, grande y libre!*

A esto se suma una situación desastrosa en la enseñanza pública. Innumerables institutos necesitan obras de rehabilitación y acondicionamiento, falta de

plazas en la FP pública, ratios disparados, falta de profesoras y precariedad laboral... Mientras, los empresarios de la privada y la concertada se hacen de oro.

Estos ataques forman parte de un plan para imponer en la educación pública su modelo reaccionario, machista y clasista y acabar con todo lo que huele a "izquierda". Por eso, tras una primera respuesta de huelga estudiantil del 25 de abril convocada por el Sindicat d'Estudiants, el próximo 23 de mayo volvemos a la huelga general educativa estudiantes, profesores y familias.



La plantilla del Grupo DXC vuelve a la huelga

Entrevista a Adrián Naya, miembro del comité de empresa de DXC FDS

Tras las jornadas de huelga de los días 21 y 22 de marzo, con un altísimo seguimiento de la plantilla, la dirección del Grupo DXC sigue negándose a negociar las reivindicaciones de sus trabajadores y trabajadoras, que se resumen en la recuperación del poder adquisitivo perdido en los últimos años. El Grupo DXC, como muchas otras empresas del

sector tecnológico, ha tenido unos beneficios excelentes a costa de empobrecer a su plantilla, que ha perdido desde 2020 un 17% de poder adquisitivo, el equivalente a más de dos meses de salario.

Para hablar de este conflicto entrevistamos a Adrián Naya, miembro del comité de empresa de DXC FDS en Madrid por CCOO.

EL MILITANTE.- ¿Cómo está la negociación con la empresa?

Adrián Naya.- Estamos en un punto embrionario, muy lejos aún de ningún acuerdo. Se está empezando a mantener reuniones en las empresas del grupo DXC. En FDS, el 15 abril, tras la primera huelga. Tuvimos que presionar para que se dignaran a sentarse. Ahora empiezan a abrir el puño, tras siete años diciéndonos que era imposible asumir incrementos de costes.

Esto demuestra que las huelgas del 21 y 22 de marzo, y la perspectiva de las del 29 y 30 de abril —probablemente también los días 3, 4 y 5 de junio y, a partir de ahí, se valorará la indefinida—, están haciendo mucho daño a la empresa. También refleja que la lucha sirve, por supuesto.

EM.- ¿Y cómo anda el ánimo de las plantillas?

AN.- Es muy positivo, especialmente en FDS, que es probablemente, junto a Procesos de Negocio, la más precaria del grupo. La reivindicación del poder adquisitivo ha conectado con el sentir de una plantilla muy golpeada. Hablamos de trabajadoras y trabajadores que se están ayudando entre sí para comprar aceite o productos básicos. La figura del trabajador pobre está recrudeciéndose a pasos agigantados, y no puede sino estallar más pronto que tarde.

Llevamos mucho tiempo intentando buscar soluciones mediante el diálogo y la negociación, pero solo nos llevaba a perder tiempo y a que la empresa se riera de nosotras. Fue la plantilla quien respondió masivamente a una encuesta en apoyo a la huelga y la movilización, y la que nos empujó a romper el viejo estigma de que los y las informáticas no se mueven. Y así lo hicimos, y así seguimos haciéndolo.

Hemos llegado a la conclusión de que se puede convertir en una lucha importante no ya para el grupo DXC, sino para el sector de las Tecnologías de la Información (TIC). Por ejemplo, las empresas del Grupo Accenture (Tecnológica, AOS, Energía Web, Informática de Euskadi...) han decidido convocar huelga conjuntamente con nosotras los días 29 y 30 de abril. Esto significa la confluencia de dos grupos con más de 15.000 trabajadores y trabajadoras.

Estamos organizando concentraciones y manifestaciones por todo el Estado, con una ilusión tremenda. También nos han llegado mensajes de apoyo y la posibilidad de unificar la lucha con DXC en Francia. Esto insufla mucho ánimo, el seguimiento superará, incluso, el de las huelgas de marzo.

EM.- ¿Estáis recibiendo el respaldo de CCOO y UGT?

AN.- De CCOO sí, totalmente, pero de UGT es importante decir que solo apo-

ya la huelga en FDS, pero porque nuestras compañeras y compañeros delegados de UGT en la empresa se han empeñado en que así sea. Esta unanimidad nos está impulsando mucho, y eso se refleja en la respuesta de la plantilla en FDS y en la incapacidad de la empresa para dividirnos. Pero en otras empresas UGT, con el apoyo de sus dirigentes, está boicoteando la huelga, llamando a la desmovilización y negociando a espaldas del resto de sindicatos para tratar de sacar provecho de la lucha honesta de la plantilla, como parásitos.

Es totalmente despreciable cómo maniobran para debilitar nuestra lucha. Ya alguna empresa está aprovechando para hacerse fuerte y exigir a CCOO y CGT que desconvocan la huelga, si quieren negociar. Están poniendo en peligro todo el trabajo que ha costado unir a cinco empresas del grupo DXC para ir a la huelga por una justa reivindicación: mantener el poder adquisitivo.

Aun así, la mayoría de la representación sindical seguimos firmes y decididas a seguir hasta el final, y a dejar en evidencia esta lacra que es el sindicalismo amarillo.

EM.- El deterioro de las condiciones laborales en las TIC y telemarketing, los dos sectores donde opera el Grupo DXC, se ha visto favorecido por los convenios firmados en

las dos últimas décadas por CCOO y UGT. ¿Qué opinas?

AN.- Esto es, evidentemente, parte del problema, y una de las grandes contradicciones que nos encontramos los y las delegadas de CCOO a la hora de reivindicar y luchar contra la pérdida de poder adquisitivo.

Tras la firma del XVIII Convenio de Consultoría se han tenido que incrementar las tablas salariales en dos ocasiones por verse superadas por el Salario Mínimo Profesional. Esto ya nos da una idea de cuál es el suelo del que partimos.

Es difícil asumir que los dirigentes de CCOO firmen la compensación y absorción en el convenio y luego recibamos un correo de la Federación animándonos a que luchemos por eliminarla en cada empresa. Y todo esto argumentado que “no tuvieron fuerza para conseguir algo mejor, que se convocó un paro de dos horas en el sector y no hubo seguimiento”. Claro, lo que no dicen es que fue una convocatoria tan tímida que hubo delegados y delegadas que ni siquiera se enteraron. Así no se mete miedo a la patronal, y eso es lo que queremos demostrar ahora.

Cada día tenemos más claro que la degradación de condiciones del sector TIC es algo orquestado y premeditado, y en lo que los dirigentes de CCOO y UGT tienen su parte de responsabilidad.

Esperamos que la actual lucha impulse una mejora sustancial en el próximo convenio. Estamos demostrando que el sector está vivo, y que si nos movilizamos se pueden parar servicios esenciales para la ciudadanía. Es la única vía para conquistar derechos y mejorar nuestras condiciones laborales.



La actualidad de los escritos contra el fascismo de León Trotsky



Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

La gran crisis del capitalismo iniciada en 1929 abrió un periodo de intensa lucha de clases y aguda polarización política que se manifestó en la radicalización de sectores decisivos de la clase obrera, y en una sucesión de bruscos giros en el ánimo político de las clases medias.

La burguesía mundial junto a los terratenientes, la alta magistratura del Estado, los militares y la Iglesia Católica, sintieron amenazados sus intereses vitales y volvieron sus ojos hacia soluciones dictatoriales, hacia el fascismo.

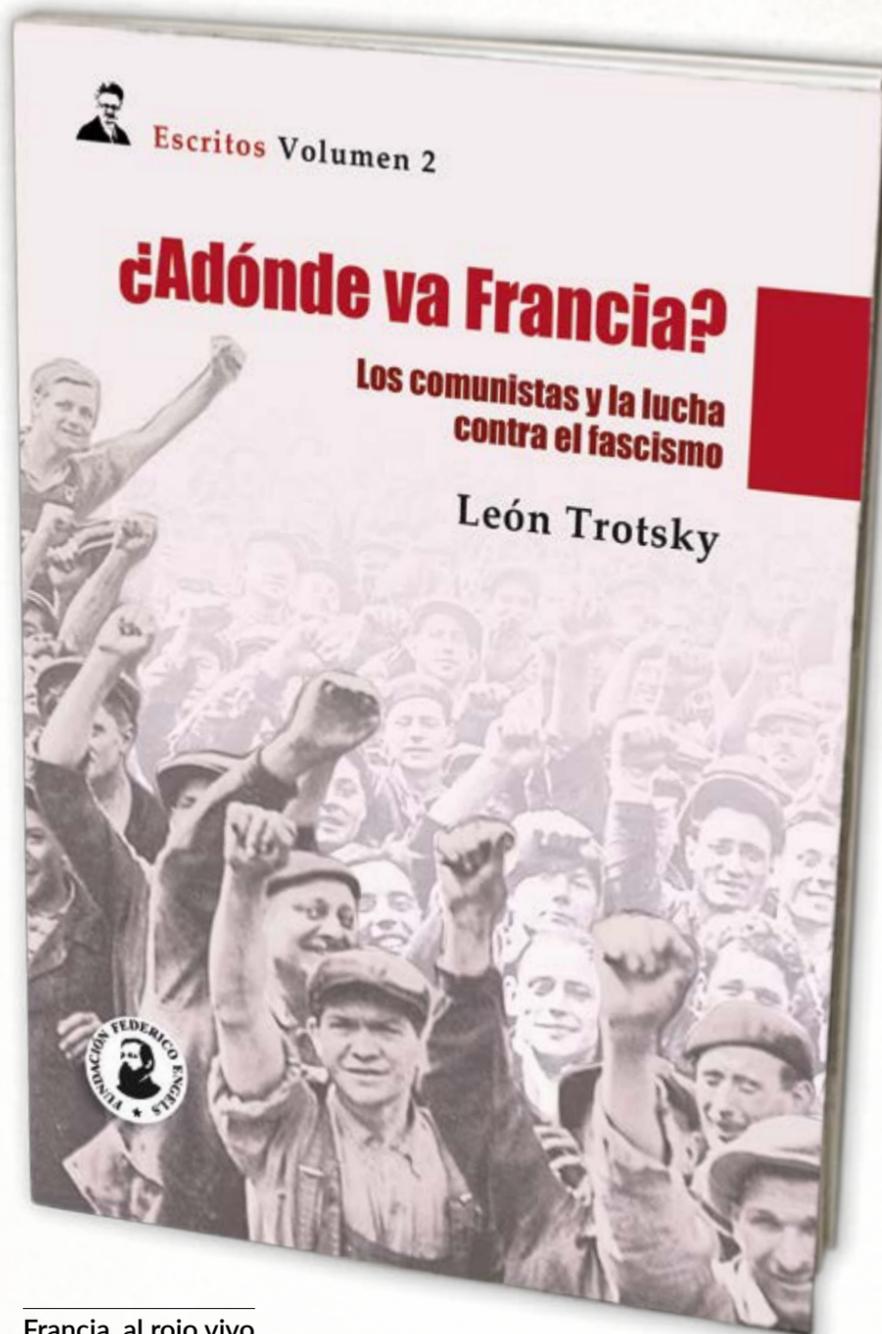
En la vorágine de aquella crisis la democracia parlamentaria, que había sido la forma de gobierno de la burguesía en los países más avanzados, se mostraba bastante incapaz para disciplinar a la clase obrera. La posibilidad de un triunfo revolucionario en Alemania, Francia y el Estado español estaba muy presente.

La fuerza del proletariado estaba fuera de discusión. Disponían de organizaciones socialdemócratas y comunistas poderosas, de sindicatos de masas, cooperativas e, incluso, de milicias armadas decididas a enfrentar el fascismo. Y, sin embargo, los errores políticos de sus direcciones, lastradas por el reformismo y la colaboración de clases, y en otros casos por el ultraizquierdismo, permitieron a los fascistas disponer de un margen formidable.

En enero de 1933 Hitler llegó al poder en Alemania sin que los dirigentes socialdemócratas y estalinistas fueran capaces de movilizar a millones de obreros en una huelga general y organizar la lucha armada. El viejo y conciliador SPD llamó a respetar las decisiones de la jefatura de la República y consideró democrática la entrega del poder a los nazis. La dirección del KPD se consoló en repetir la lamentable frase de Stalin: después de Hitler será nuestro turno.

Apenas un mes después el Gobierno liderado por los nazis impuso una legislación de emergencia, ilegalizó al KPD y encarceló a más de 4.000 de sus dirigentes. A lo largo de su primer año de gobierno Hitler ilegalizó también al SPD y a los sindicatos, y desencadenó una ola represiva que llevó a la cárcel y a los campos de concentración a más de 27.000 sindicalistas y militantes de izquierda.

Cuatro meses después del triunfo de Hitler, León Trotsky, expulsado de la URSS en 1929, llegó a Francia.



Francia, al rojo vivo

Durante más de cuatro años el contacto de Trotsky con el movimiento obrero europeo se había mantenido casi exclusivamente por correspondencia o visitas de militantes de diferentes secciones de la Oposición de Izquierdas. Pero la distancia no fue un obstáculo para que Trotsky demostrase una perspicacia y una capacidad de análisis incomparablemente mayor que sus oponentes políticos. Sus escritos sobre la situación alemana en el periodo previo al asalto al poder de Hitler dan prueba de ello.

En Francia Trotsky se dio de bruces con una situación prerrevolucionaria. La debacle financiera empobreció a sectores importantes de las capas medias, que empezaban a abandonar al Partido Radical buscando desesperadamente alternativas tanto a la derecha como a la izquierda.

La izquierda francesa estaba desconcertada ante la profundidad de la crisis. El PS se dividió entre un ala derecha, los neosocialistas, que inició una deriva que le condujo al fascismo y a la colaboración con Hitler, y un ala izquierda, representada principalmente por los jóvenes socialistas, que viró rápidamente hacia posiciones marxistas y revolucionarias.

El PCF, que en su fundación había agrupado a la mayoría de la clase obrera organizada, perdía militancia por los bruscos zigzags que Stalin imponía a los partidos de la Internacional Comunista. La teoría ultraizquierdista del “tercer periodo”, que repudió la política leninista de frente único y consideraba a los partidos socialistas como una variante del fascismo (“socialfascistas”) había aislado al PCF y, al igual que había ocurrido

con el KPD, lo estaba anulado como actor revolucionario.

En esta situación, las organizaciones fascistas francesas, a las que el triunfo de Hitler había infundido una notable osadía, intentaron sacar partido del caos reinante. El 6 de febrero de 1934 asaltaron el Parlamento y aunque no llegaron a tomar las riendas del poder estatal, provocaron un cambio de Gobierno y ahondaron la inestabilidad del régimen.

Unos textos para orientarse en tiempos turbulentos

Los textos de este libro comienzan con un certero análisis de las causas de la intentona fascista y de los procesos sociales que la crisis capitalista había desencadenado. A lo largo de casi dos años, siguiendo día a día los cambios bruscos de la lucha de clases francesa, Trotsky afronta cuestiones claves que son también de una gran utilidad para el momento actual.

¿Qué define a una situación como revolucionaria? ¿Cómo medir el estado de ánimo de la clase obrera sin dejarse engañar por su aparente apatía? ¿Qué programa es necesario para ganar a las capas medias para la revolución socialista? ¿Cómo construir día a día un frente único de los trabajadores capaz de hacer avanzar el movimiento y de hacer retroceder la amenaza fascista? ¿Qué papel juega el armamento de la clase obrera y la constitución de sus propias milicias? ¿Por qué las políticas de colaboración de clases, encarnadas en el caso francés por el Frente Popular, son impotentes para frenar al fascismo y preparan el camino para la derrota del proletariado?

Todas estas cuestiones son respondidas por Trotsky. Se trata de un texto imprescindible no solo para conocer lo acontecido en los años treinta del siglo pasado, sino también, y en eso radica el valor de esta obra, para entender la situación actual, la dinámica social que ya está en marcha y los riesgos que entraña para la clase trabajadora de todo el mundo.

Invitamos a las y los militantes que hoy luchan contra las injusticias de una sociedad en descomposición, contra la opresión y la guerra imperialista, que están seriamente preocupados por el auge de la extrema derecha, a leer este libro y a reflexionar sobre las valiosas conclusiones que plantea.

Pero, sobre todo, animamos a todas las lectoras y lectores a llevar a la práctica sus conclusiones: transformar la riqueza de la teoría en el arma de la organización revolucionaria.



Programación de actividades

MAYO DE 2024

Viernes 10 | 18h

Brigada Político-Social, jueces y fascistas

Acto público

Sábado 11 | 19h

La mujer sola de Darío Fo y Franca Rame

Obra de teatro

Viernes 24 | 18h

La huelga de 'Las niñas' de Induyco

Presentación del libro

CENTENARIO DE LENIN

¡Necesitamos otra REVOLUCIÓN!



VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Victor Taibo comenzó explicando que la lucha de Lenin contra la guerra imperialista es lo mismo que el combate que libramos hoy contra la masacre sionista en Gaza. Que nuestra denuncia de la socialdemocracia es la misma que la realizada por los bolcheviques ante la capitulación en 1914 ante sus burguesías nacionales. Como Lenin dijo y sigue de rabiosa actualidad: “la guerra es algo terrible, terriblemente lucrativo”.

No podía faltar el papel de la juventud en la construcción del Partido Bolchevique y en la toma del poder. De hecho, la mayoría de los líderes revolucionarios tenían 30 años o menos. Con su sacrificio, su audacia, su entusiasmo fue posible la revolución. Así lo explicó Celia del Barrio, del Sindicato de Estudiantes, como dijo Lenin: “quien tiene

la juventud, tiene el futuro”. Mientras el capitalismo quiere una juventud que no se interese por la política, nosotros queremos organizar a la juventud más combativa y consciente.

La defensa del derecho a la autodeterminación de las naciones, que ninguna nación que oprime a otra puede ser libre, es clave en la política leninista. Sin la defensa de los derechos de los pueblos oprimidos por la Rusia zarista, la revolución no hubiera triunfado. Borja Latorre, de Esquerra Revolucionària de Catalunya, explicó estas ideas y como hoy es necesaria también la defensa del derecho a la autodeterminación de Catalunya, Euskal Herria y Galiza, y pelear por la República Socialista.

Para Lenin y los bolcheviques la cultura, la pintura, la literatura, el cine, todas las expresiones artísticas eran fundamentales para la agitación política y extender la instrucción a la mayoría de los trabajadores y campesinos. Miguel Campos, de Esquerra Revolucionària, desgranó

la explosión de creatividad artística tras la Revolución rusa, cómo los bolcheviques impulsaron una revolución cultural extraordinaria, abriendo museos, cines, bibliotecas y escuelas por toda Rusia.

Tras esta intervención, se recitó el célebre poema de Mayakovski en homenaje a Lenin. La lectura de los versos nos sobrecogió y demostró el potencial revolucionario de la cultura y la poesía. Como explicó el poeta ruso, Lenin pasaba “del ajedrez al enemigo vivo, promoviendo a primera fila los peones de ayer”.

Bárbara Areal habló del papel de las mujeres en la conquista del poder. Los bolcheviques hicieron todo lo posible por acabar “con la cárcel del hogar” para la mujer trabajadora, mediante la apertura de guarderías, lavanderías, comedores públicos y cómo el Gobierno soviético legalizó el divorcio gratuito, el aborto libre y gratuito en la sanidad pública, despenalizó la homosexualidad y decretó que “el Estado no podía interferir en la vida privada de las personas”. Lenin lo afirmó con claridad: “el comunismo nunca se podrá construir sin la participación de las mujeres”.

Para cerrar esta extraordinaria jornada, Juan Ignacio Ramos, secretario general de Izquierda Revolucionaria, señaló que tras el colapso de la URSS y la deserción de los dirigentes estalinistas al campo de la restauración capitalista, a las filas de la burguesía y la socialdemocracia, había una atmósfera de euforia entre la clase dominante mundial. Y pensaban que el legado de Lenin estaba definitivamente enterrado.

Pero décadas después, las guerras imperialistas, la devastación medioambiental, el empobrecimiento, el hambre, la precariedad crónica, los recortes, la crisis del parlamentarismo burgués, la capitulación de esa izquierda asimilada, el ascenso de la extrema derecha... proyectan las ideas del revolucionario ruso con una fuerza tremenda. La urgencia de construir un partido revolucionario de masas, con el método y el programa del bolchevismo, es evidente.

En esta jornada que no vamos a olvidar, llena de entusiasmo, donde decenas de asistentes adquirieron obras de Lenin y otros clásicos del marxismo en nuestra librería, mostramos nuestra determinación por hacer avanzar las fuerzas del comunismo revolucionario.

¡Las ideas de Lenin viven en cada lucha!

¡Organízate en Izquierda Revolucionaria!





¡CENSURA como en la dictadura!

El PP de Guadalajara prohíbe nuestro acto

El PP de Guadalajara, donde gobierna con Vox, tras concedernos una sala en un centro municipal, nos lo cancela por “motivos organizativos”. Esta comunicación de Eva Henche, concejala de Vox, se produce con el total acuerdo de la alcaldesa del PP, Ana Guarinós.

Es un nuevo ejemplo de su deriva autoritaria, que ya ha impedido realizar el Festival de cine comprometido de Guadalajara que llevaba celebrándose más de 20 años. Esta es la cultura que defiende el Ayuntamiento: represión, toros y procesiones. Quieren convertir la ciudad en su cortijo privado.

No aceptamos esta censura política totalitaria, una demostración de la involución democrática y de la ofensiva contra los derechos democráticos lanzada por la reacción.

Esto es el PP, los herederos de Franco, los mismos que glorifican una dictadura asesina que colaboró con Hitler y Mussolini, los mismos que hoy gobiernan con Vox en multitud de ciudades y comunidades, que niegan la violencia machista, que prohíben conciertos y obras de teatro, que quieren censurar el gallego, el catalán y el euskera, que echan atrás toda la legislación que reivindica la memoria histórica... Son los mismos que apoyan el genocidio sionista contra el pueblo palestino en Gaza...

Pero mal que les pese ya no vivimos bajo una dictadura, y no toleramos su mordaza franquista. Llamamos a todos los colectivos sociales, a las or-



ganizaciones políticas de la izquierda, a los sindicatos de clase, a todos aquellos que defendemos las libertades democráticas a denunciar este abuso.

El presidente del Ateneo Ferrolán cede a la presión del PP y nos censura

El 19 de abril el Ateneo Ferrolán nos comunicaba la cancelación del acto sobre Lenin convocado en este centro y autorizado oficialmente desde el 12 de marzo, sin más explicaciones que “se ven en el deber de” hacerlo. Esto suceda días después de que el PP intentase la misma maniobra (sin éxito) en A Coruña, donde instaron en el pleno del Ayuntamiento a la alcaldesa a no permitir su celebración.

El PP es una auténtica amenaza para los derechos democráticos y esta censura ideológica, propia del franquismo, es un paso más en ese sentido.

Pero más grave e indignante, si cabe, es el papel de Xabier Montero Dongil, presidente del Ateneo Ferrolán (y exdirigente de CCOO) quien, sin convocar a la junta directiva, ha decidido unilateralmente y sin dar ninguna explicación empujar a una institución progresista y vinculada a la defensa de la libertad de expresión, que se reivindica como un lugar con “las puertas abiertas a todas las opiniones, voces y temas” y contempla “la posibilidad, según conocen asociaciones culturales, AAVV, partidos políticos, etc., de hacer cualquier otro acto que se proponga”, a los brazos de la reacción más negra que representa el PP.

El Ateneo no puede ser cómplice. Ceder a las imposiciones del PP solo sirve para envalentonarlos.

Esquerda Revolucionaria no acepta la censura a las ideas de la izquierda. Llamamos a quienes defendéis las libertades democráticas a que nos apoyéis y denunciéis este atropello. El jueves 25 de abril a las 19h., dentro o fuera del Ateneo, celebraremos el acto reivindicando las ideas de Lenin, más necesarias hoy que nunca.





Centenario de Lenin en el Espacio Rosa Luxemburgo

¡Una jornada vibrante de participación, teoría y práctica revolucionaria!



Pablo Alcántara
Historiador y militante de
Izquierda Revolucionaria

Tras semanas de un enorme despliegue de propaganda y trabajo militante en los barrios y ciudades obreras de Madrid, con repartos y pegadas de miles de hojas y carteles en Carabanchel, Vallekas, Ciudad Lineal, Aluche, Lavapiés, Embajadores, Moratalaz, Ciudad Lineal, San Blas, Alcorcón, Móstoles, Leganés, Parla... el sábado 20 de abril hemos reivindicado por todo lo alto al revolucionario bolchevique. Más de 200 asistentes han llenado el Espacio Rosa Luxemburgo en las diferentes actividades que se desarrollaron, en un ambiente de participación y compromiso.

Una mañana llena de teoría y práctica leninista

La primera mesa redonda se centró en la actualidad de la teoría leninista del imperialismo. Con los compañeros de la Comisión Ejecutiva de Izquierda Revolucionaria, Bárbara Areal, Miguel Ángel del Barrio y Víctor Taibo analizamos el combate de Lenin contra la guerra imperialista, la degeneración socialpatriota, exactamente igual que hoy, de la Segunda Internacional, y pusimos al día los análisis leninistas sobre la concentración monopolística de la economía y el dominio mundial del capital financiero.

Pero no se trató solo de un repaso histórico. Los análisis de Lenin arrojan luz para comprender la decadencia de EEUU, su actitud militarista y provocadora para defender, al precio que sea y por catastrófico que sea, su posición hegemónica frente al desafío de China y Rusia. Lo vemos con su determinación a la hora de desen-

cadenar la guerra imperialista de Ucrania y su estrategia de mantener el control sobre Europa. También en su respaldo al Gobierno sionista de Netanyahu y su activa colaboración en el genocidio contra el pueblo palestino en Gaza.

Hablamos de muchas cosas: del capitalismo de Estado en China, de la naturaleza anticomunista del régimen de Putin, del papel cómplice de los Gobiernos occidentales con los crímenes del Estado sionista, incluyendo al Ejecutivo del PSOE y Sumar, de las condiciones objetivas maduras para el socialismo que el propio desarrollo del capitalismo monopolista ha creado, y de la necesidad de levantar la bandera de la revolución socialista para luchar contra el militarismo y la guerra. Fue un debate muy rico.

La siguiente mesa trató del papel de Lenin en la construcción del Partido Bolchevique y su importancia para la lucha de clases actual. Coral Latorre, Juan Ignacio Ramos y Antonio García Sinde, repasaron la historia del bolchevismo, los años de *Iskra*, el II Congreso del POSDR, la revolución de 1905, la lucha contra la guerra imperialista, la reorientación que Lenin propuso al partido y la estrategia política que condujo al triunfo del Octubre soviético, y el último combate de Lenin contra el tumor burocrático en el joven Estado soviético y el ascenso de Stalin y su camarilla.

La imagen falsificada de un partido monolítico, donde el debate y la discrepancia no existían quedó contestada rotundamente. La vida partidaria del bolchevismo mientras fue dirigido por Lenin no tiene nada que ver con el carácter antidemocrático y totalitario del estalinismo. Le-

nin nunca resolvió las diferencias mediante expulsiones, purgas, encarcelamientos o fusilamientos, todo lo contrario. El bolchevismo fue “un partido que sabía escuchar a los trabajadores y estar en todas las luchas”, un partido de combate, nada que ver con una secta, que no se aislaba de los sindicatos, una organización que rechazaba el parlamento burgués como medio para transformar la sociedad, pero que lo utilizaba como una tribuna para difundir su programa revolucionario entre la clase trabajadora y los oprimidos.

Y una tarde con un acto público emocionante

El acto público fue el momento culmen de la jornada. El salón de actos se llenó con cerca de 200 asistentes, militantes veteranos y curtidos en el movimiento obrero, y también muchísimos jóvenes. Tras la presentación de las compañeras Coral Latorre y Marina Mata, y un maravilloso vídeo donde se trazó el retrato de Lenin como el líder de la primera revolución obrera triunfante y la actualidad de sus ideas, dimos comienzo a un mitin vibrante. Frente a la bazofia de las mentiras de la burguesía o esa iconografía gris y sombría de los estalinistas, desde Izquierda Revolucionaria hicimos un homenaje al revolucionario ruso vinculándolo a la necesidad de reivindicar su legado para las luchas de hoy.

PASA A LA PÁGINA 14 ▶

